1. Descripción estudio Trump (2017)

El presente estudio busca replicar para el contexto chileno el experimento de opinión pública realizado por Trump (2017), en donde la hipótesis era que aquellos individuos que tuviesen información de que su sociedad es más inequitativa que lo que pensaban, comenzarían a recomendar mayores brechas de ingreso como legítimas. Trump (2017) llevó a cabo este estudio en Estados Unidos, por ser un contexto altamente desigual, y luego lo replicó en Suecia, para evaluar la validez de los resultados en una sociedad más equitativa. La motivación de aplicarlo en el contexto chileno radica en que, si bien Chile tiene una distribución de ingresos altamente inequitativa, existe una sostenida sub-percepción de esta desigualdad por parte de la población (CITA).

El experimento original tenía como variable de resultado la opinión de los respondientes respecto de cuán grande *debiese* ser la brecha de ingresos entre distintas ocupaciones. Para construirla, se usó un set de preguntas del módulo de desigualdad social de la *International Social Survey Project* (en adelante, ISSP), donde se pregunta a las personas sobre cuánto creen ellas que ganan al año una serie de ocupaciones[[1]](#footnote-1), y luego, se les pregunta por cuánto creen ellas que estas *deberían* ganar. Esto entrega una estimación sobre el nivel de desigualdad que la persona percibe en su contexto, y también, sobre el nivel de desigualdad que la persona recomienda que debiese existir. Esta última medición es la variable de resultado del experimento, la cual se construye a partir del siguiente índice *log(ingreso más alto recomendado por respondiente / ingreso más bajo recomendado por respondiente)*.

La muestra del experimento original en Estados Unidos fue reclutada en *Mechanical Turk* con el motivo “Encuesta de Opinión”, y alcanzaron un total de 407 personas. De ellas, 203 formaron parte del grupo de control, y 204 del grupo de tratamiento, y la selección fue realizada de manera aleatoria. Los dos grupos resultaron estar balanceados en cuanto a las principales variables sociodemográficas de interés. El tratamiento del experimento consistió en insertar en el cuestionario información sobre la desigualdad de ingresos actual en Estados Unidos después de la pregunta sobre percepción de desigualdad existente, y justo antes que la pregunta sobre cuánto *debiera* ser la desigualdad. El grupo de control tuvo que responder las preguntas sobre desigualdad de ingresos percibida y recomendada de manera consecutiva sin esta información adicional. El resto de las preguntas tanto sociodemográficas como actitudinales, incluyendo la escala de “Creencia en un Mundo Justo” fueron preguntadas al total de la muestra. Dado que un 93% del total de personas pensaba que la desigualdad en el país era menor que la que había en la realidad, con el tratamiento se pudo explorar si es que al mostrarle a esas personas que la brecha de inequidad era mayor, se producía o no un ajuste donde luego recomendasen mayores niveles de desigualdad que quienes no recibieron esa información. Como resultado se obtuvo que, acorde a lo esperado, el grupo tratado mostró un aumento estadísticamente significativo de un 50% en la desigualdad media que recomendaron, en contraste con el grupo de control. En Suecia se replicaron las mismas condiciones de tratamiento con 250 participantes y obtuvieron un resultado similar: el grupo tratado obtuvo un aumento del 20% en la desigualdad recomendada, en contraste con el grupo de control.

1. Descripción de nuestra metodología

Para replicar el experimento de Trump (2017) en el contexto chileno y así evaluar la hipótesis de ajuste, se utilizó la misma batería de preguntas del módulo de desigualdad social de la ISSP, donde se le pregunta a los encuestados sobre cuánto dinero creen que ganan al año una lista de ocupaciones, y luego se les pregunta cuánto creen que *deberían* ganar[[2]](#footnote-2) (la única diferencia es que en este experimento se pregunta por el ingreso mensual). Se exploraron dos formas de medición de la variable dependiente, la cual, al igual que en Trump (2017) buscaba medir la opinión de los respondientes sobre cuán grande *debiese* ser la brecha de ingresos entre las ocupaciones. La primera, es la forma de medición original de la autora y se construye en cada observación según la diferencia entre la ocupación que cada persona encuestada define como merecedora de mayor y menor salario, es decir, por la jerarquización personal que hace cada uno de los ingresos de la lista de ocupaciones. Así, la variable se calcularía como: *log(ingreso más alto recomendado por encuestado / ingreso más bajo recomendado por encuestado)*. Una segunda manera de estimar esta variable es calcular la diferencia a partir del ingreso declarado en la ocupación de mayor estatus -gerente de una gran empresa- y la de menor estatus -obrero no calificado de una fábrica- (Jasso, 1999), medida que ha sido empleada anteriormente en estudios realizados en Chile (Castillo, 2012; Castillo et al., 2012). Así, tendríamos el siguiente ratio: *log(ingreso recomendado para gerente / ingreso recomendado para obrero)*.

El experimento se llevó a cabo en la encuesta de corte transversal “Creencias políticas y sociales”, la cual se aplicó a fines del año 2014 en zonas urbanas de la Región Metropolitana. Con ella se logró una muestra total de 732 casos, los cuales están ponderados para ser representativos de la población urbana de la región. El método de administración del cuestionario fue de manera presencial y a través de un *tablet.* Dentro de los principales descriptivos sociodemográficos se tiene una edad media de 44 años, donde un 62% son mujeres, 18% tiene educación terciaria o superior y un 54% declara no tener posición política.

[Aquí tabla descriptivos generales de la muestra]

A lo largo del cuestionario se miden distintos temas políticos y sociales, dentro de los cuales se encuentra este experimento. En su sección, el orden de las preguntas es el siguiente: en primer lugar, se aplica la escala de “Creencia en un Mundo Justo”, luego se pregunta sobre cuánto creen que ganan al mes las ocupaciones ya mencionadas, seguido por preguntarles acerca de cuánto creen que *debería* ganar al mes cada ocupación. En secciones posteriores del cuestionario se relevan otros temas sociodemográficos. Al igual que en Trump (2017), el tratamiento se insertó entre la pregunta sobre percepción de cuánto ganan y la recomendación de cuanto deberían ganar. Luego, a diferencia de ese estudio, en este experimento se contó con tres tipos de tratamientos distintos; en uno se insertó la información sobre los sueldos reales de esas ocupaciones en el país, en otro se insertó un párrafo en el cual se habla sobre la reforma educacional y cómo esta producirá equidad, pero en un plazo muy largo, y finalmente, en un tercer tratamiento se insertaron ambas informaciones. De este modo, se buscó estudiar la hipótesis de ajuste mediante la actualización de la percepción de desigualdad de las personas tratadas a través de las cifras reales y también, a través de inducir la sensación de desigualdad usando la discusión de la reforma de educación que iba a traer equidad pero solamente a largo plazo, probablemente para futuras generaciones.

Antes de aleatorizar la muestra para obtener los tres grupos de tratamiento y el grupo de control, se aplicó un filtro en las observaciones para reducir la influencia de *outliers*. Así, se recodificaron a valores perdidos todas aquellas observaciones (percentil 97,5) que cumplieran con las siguientes condiciones:

* Creer que obreros tienen un salario superior a $1.000.000 e inferior a $40.000
* Creer que gerentes tienen un salario superior a $100.000.001 e inferior a $250.000
* Recomendar que obreros debiesen tener un salario inferior a $40.000
* Recomendar que gerentes debiesen tener un salario superior a $30.000.001 e inferior a $100.000

Esto se realizó con el objetivo de mantener la distribución con un menor grado de sesgo hacia los extremos, pero no se borraron aquellas observaciones que tuvieran estos valores perdidos. Así, del total de observaciones se obtuvieron aleatorizadamente cuatro grupos, donde en tres se aplicaron los tratamientos y quedó uno como control. Al grupo de tratamiento A (N=104) se le presentó la lista de ingresos reales en Chile y el párrafo de la reforma educacional después de responder cuánto dinero creían que cada ocupación ganaba, y justo antes de preguntarles cuánto dinero creían que *debían* ganar. Al grupo de tratamiento B (N=148) se le insertó únicamente el párrafo con información sobre la reforma educacional después de preguntarles por su percepción de la inequidad de ingresos entre ocupaciones, para que lo lean antes de preguntarles por cuánto recomendaban que estas ocupaciones ganaran. Al grupo de tratamiento C (N=254) se le insertó, al igual que en el experimento original de Trump (2017), únicamente la lista de sueldos según ocupación actual del país luego de preguntarles por su percepción de inequidad y justo antes de preguntarles por la inequidad recomendada. Finalmente, a las personas del grupo de control (N=226) se les hicieron las mismas preguntas, pero de manera consecutiva sin recibir información entre medio. Todos los grupos respondieron la escala de “Creencia en un Mundo Justo” y las demás preguntas sociodemográficas bajo iguales condiciones.

* Falta hablar del balance de la asignación aleatoria (un par de líneas sería suficiente). Esta tabla va en anexos.

[Aquí debería ir el esquema?] En el texto se debe referenciar la Figura (Como se ve en la Figura XX)

Así, en base a esta distribución de la muestra se estimaron tres de modelos de regresión lineal según los tres tratamientos, y cada uno con las dos formas de medición de la variable dependiente, es decir, utilizando la diferencia entre la ocupación que más merece salario y la que menos según la jerarquía individual de prestigio y también, utilizando la diferencia entre las dos ocupaciones de mayor y menor estatus -gerente, obrero-. Cada tipo de modelo evaluó si la exposición a un tipo de tratamiento en particular (A, B o C) tuvo un efecto significativo en la desigualdad que recomendaron quienes lo recibieron, siempre en contraste con quienes no recibieron ningún tratamiento (grupo control). Primero se evaluó cada efecto por si solo, y luego controlando por las demás variables (escala de “Creencia en un Mundo Justo”, posición política, nivel educacional y desigualdad percibida entre las ocupaciones). Adicionalmente, se realizaron una serie de análisis para determinar que la asignación aleatoria entre los cuatro grupos estaba balanceada, es decir, que los grupos eran comparables entre si en relación con las principales características sociodemográficas que se midieron, y que por tanto, la diferencia en la variable de resultado se puede atribuir de manera causal al tratamiento (ver Anexo x).

[Referencias]

1. Las ocupaciones que usó la autora de esta pregunta son: un obrero no calificado de una fábrica, un obrero calificado de una fábrica, dueño de una pequeña empresa, un doctor o médico de medicina general, un miembro del Gabinete Federal y un CEO de una gran empresa. [↑](#footnote-ref-1)
2. Las ocupaciones presentadas son: un profesor de educación básica, un ministro de gobierno chileno, un obrero no calificado de una fábrica, un dueño de una pequeña empresa, un gerente de una gran empresa y un doctor o médico de medicina general. [↑](#footnote-ref-2)